

masculinidades, PATRIARCADO

y.....

E
N
C
U
E
N
T
R
O

MOVIMIENTOS
SOCIALES

ASÍ
NO

GLOBALICE
HUMAN
RIGHTS!

ASÍ
NO

¡PRORRO
RAZONABLE!

PAPELES
CRUELES!

TRAFICANTES
DE SUEÑOS

C/E mbajadores 35

13
Febrero

17 h.

organizan: HOMBRES CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA

En los espacios comunes creados por los movimientos sociales propugnamos relaciones de libertad e igualdad; pretendemos relaciones alternativas y opuestas a las dominantes en nuestra sociedad injusta y opresiva; intentamos construir relaciones en donde a las personas se nos valore por lo que hacemos y no sólo por lo que decimos.

Hemos avanzado en muchos aspectos, como, por ejemplo, en fomentar la amplia participación en nuestras diversas actividades, pero en lo referente a la igualdad de género los activistas varones avanzamos muy poco y a trompicones. Las compañeras nos critican, y con razón, las constantes resistencias que mostramos para evitar los comportamientos aprendidos. Se quejan de que ‘decimos’ mucho pero ‘hacemos’ menos para no repetir las dominantes relaciones patriarcales (basadas en la dominación masculina y en la norma heterosexual) también en nuestros espacios, relaciones que discriminan, oprimen y crean inseguridad y desconfianza.

Entre los hombres activistas apenas pervive la figura del “machorro” típico, pero nos recuerdan que la violencia y la discriminación de género no sólo consisten en palizas, acosos, violaciones, insultos, gritos... También existe un machismo de ‘baja intensidad’, invisible, homófobo, que desgraciadamente reproducimos todos nosotros, un comportamiento varonil que permite que las discriminatorias relaciones y normas patriarcales perduren en nuestros espacios.

En nuestros espacios perduran las relaciones patriarcales

Que en colectivos y asociaciones, asambleas y coordinadoras, en nuestras actividades, exista una presencia mayoritaria de hombres lo vemos ‘normal’. No pensamos su relación con el sistema patriarcal que ha socializado a los hombres para la ‘vida pública’ y no para las tareas de los cuidados, los afectos...

No pensamos que nuestras formas de expresión habituales responden a códigos masculinos que priman las jerarquías, el egocentrismo, el énfasis en los decires más que en los haceres.

Sabemos que para la cohesión y estabilidad de nuestros grupos necesitamos cuidarnos, atendernos, ayudarnos, querernos... pero este sobreesfuerzo recae en nuestras compañeras. Fuimos educados más competitivos, más narcisistas, más ególatras...y reproducimos estos estereotipos demasiado fácilmente.

¿Por qué identificamos y respondemos con facilidad ante agresiones policiales, nazis... y nos cuesta cuando son agresiones machistas, especialmente cuando el machito es ‘nuestro compañero’?. Nos cuesta descubrir las señales cuando una compañera se encuentra mal, incomodada. Nos cuesta la empatía y solemos confundir el silencio con el consentimiento cuando acosos, abusos, discriminaciones... Confundimos afectividad con sexualidad. Sabemos que se producen agresiones y acosos a nuestras compañeras en nuestros espacios, pero nos interesamos y nos centramos por problemas... más acuciantes.

Tenemos serias dificultades, tanto individual como colectivamente, para descubrir las dinámicas invisibles que reproducen la desigualdad, y las reproducimos.

Cuando tratamos estas cuestiones de género, siempre es por la presión (que implica desgaste físico y emocional) de nuestras compañeras. Como si pensáramos que el tema del género es ‘cosa de mujeres’.

Aceptamos que las ‘normas’ patriarcales están interiorizadas en nuestros comportamientos, pero no nos resulta muy preocupante, pues pensamos que asuntos más importantes nos obligan a relegar para ‘mañana’ los problemas de género.

Lo que no discutimos, lo reproducimos

En los movimientos sociales, como en la sociedad, los varones gozamos de mayores privilegios, beneficios. Estamos más seguros que las compañeras, y ello nos facilita mayor libertad de movimientos. No existe igualdad real y efectiva. ¿Nos preocupa o no? Nuestros espacios ('liberados') no están exentos de agresiones. No hemos superado las actitudes machistas. La experiencia cotidiana lo confirma. Nuestras compañeras están cansadas de pedirnos que cambiemos. Que no basta un interés momentáneo, durante un tiempo, y luego volvemos 'a nuestro cómodo machismo de siempre', eso sí, ahora sutil, de baja intensidad.

Descubrir y combatir nuestras resistencias colectivas y personales, construyendo prácticas y discursos antipatriarcales

Que si los movimientos sociales se definen igualitaristas y antipatriarcales, ello nos debe obligar individualmente a cambiar. Necesaria nuestra 'buena intención', pero no suficiente. No basta con apoyar la lucha feminista: ¡tenemos que transformarnos! Y que además de descubrir nuestros privilegios varoniles, es necesario conocer qué es el patriarcado y cómo actúa para reconocer nuestro lugar en la opresión patriarcal. Saber desde donde involucrarnos en la lucha antipatriarcal. Interpelarnos personalmente.

Si entre nosotros el orden y las normas patriarcales siguen invisibles, las seguiremos practicando y reforzando nuestra 'posición de poder' en los espacios sociales, perpetuando la educación-socialización que recibimos. O nos transformamos o no crearemos espacios mixtos seguros y libres de opresiones para nuestras compañeras y de privilegios para nosotros. Los problemas de género y la homofobia, son problemas que los varones ocasionamos. Son nuestros problemas. Y basta de tratarlos como menos importantes.

Os invitamos a construir respuestas colectivamente. Os invitamos a crear espacios propios (y/o mixtos) de reflexión e intercambio de experiencias sobre el género, que ayuden a nuestra transformación personal y colectiva. Hoy apenas existen. Descubramos y evitemos nuestro machismo invisible. Afrontar nuestras resistencias, y si lo hacemos colectivamente nos será más sencillo conocer-reconocer nuestras dudas, nuestros temores..

Para conseguir la transformación social que anhelamos, también es necesaria nuestra transformación personal. Sería una obligación prioritaria: dejar de ser agentes ejecutores del patriarcado.

¡¡SI NO HABLAMOS DEL PATRIARCADO, LO REPRODUCIMOS!!

Una asamblea de hombres contra la violencia machista (Madrid) **convoca a los hombres** de los diferentes colectivos, asociaciones y organizaciones de los movimientos sociales al

ENCUENTRO DE HOMBRES SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES, MASCULINIDADES Y PATRIARCADO

¿Reproducimos las actitudes machistas también en los movimientos sociales?

Invitamos a todas las personas interesadas en el Encuentro/Taller a participar el

Sábado 13 de Febrero a las 17 horas

en el local de **TRAFICANTES DE SUEÑOS**, C/ Embajadores, 35. Bajo (Local 6).

Organiza: Una asamblea de hombres contra la violencia machista.
unasambleadehombres@gmail.com